



EL PANDERILLO

DE MADRID,
Y LA GASTAETA DE LA CORTE,
con que su amante, y fidelissimo Pueblo,
celebra la restauracion al felice, y suave
Dominio de su Gloriosissimo Monarca,
Rey Catolico de las Españas
EL SEÑOR DON PHELIPE QVINTO
el Animoso, que Dios
prospere.

A Ora que PHELIPE
Buelve à su Corte,
saquemos de la Prensa
Los coraçones,
Levantèmos el grito,
Diziendo viva,
Viva PHELIPE quinto,
Con alegria.
A la Rosa encarnada,
Flor de Azuzena,
Salga otra vez triunfante
La Escarapela.
Viva el Gran Phelipe,
Sol de la Esfera,
Con Grandes, y Señores,
Que son Estrellas,

Viva Phelipe Quinto,
Vivan los Grandes,
Que le han acompañado
Como Leales.
O què hermosa que viene
La Saboyana!
A la Aurora parece
De la mañana.
Con el Principe al lado
Viene la Reyna,
El es Clavel hermoso,
Y ella Azuzena.
Viva el Principe nuestro;
Viva su Madre,
Viva quien lo dixere
Por estas Calles.

A la Corte gustosos
Los tres Amantes,
Phelipe, Lvis, y Luisa,
Buelven triunfantes.
Dênlos la Enhorabuena
Los Correfanos.
Que aunque vienē de sierras,
Son muy honrrados.

Salgan à recevirlos
Las bellas Damas,
Que han estado en su ausē-
Muy encerradas. (cia

A la Rosa encarnada,
Flor de Azuzena
Salga otra vez triunfante
La Escarapela.

Salgan los Malcontentos
Fuera de España,
Vayanse à Inglaterra
Con su Rena Ana
Bien pueden estar todos
Defengañados
Dios quiere que à Phelipe
Le obedescamos.

Los q̄ al Rey Don Phelipe
No le obedecen
Tengan por entendido,
Que à Dios ofenden.

A Dios le prometimos
Con juramento
De tener à Phelipe
Por nuestro Dueño.

Luego si no cumplimos
Nuestras promessas
Contra Dios cometemos
Graves ofensas.

Las razones contrarias
De Archi-Duquistas,
Son consequencias falsas
De Calvinistas.

Hasta quando, Calvinos,
Endemoniados,
Aveis de estar tan ciegos,
Y alucinados?
Dexad aqueſſe Carlos,
Que es el Tercero
De vuestras ignorancias
Y devaneos.

A la Quinta salisteis
A recevirlo,
Sin mirar q̄ en las Quintas
Ay gran peligro.

Todos estais en lista
Bien señalados,
Con que por ir à Quintas,
Quedais quintados.

Vn Mandamiento Quinto
Saldrá muy presto,
Que os quitará los brios,
Y los alientos.

En Rabano se ha buelto
Vuestra Escarola,
Ya echareis los regueldos
Por vuestras bocas.

Algunas Mugerçillas,
Locas, y vanas,
Fueron tambien cō cintas
Escaroladas.

Vnas Damas salieron
Causando rifa,
Con los escarolados,
Y sin camisa,

Otras llevavan Coches
De à doze reales,
De Don Simon el Viejo
De ios Anales.

Iban con lo pagizo
Tan machientas,
Que parece salian
De las Cabernas.

Viendo sus malas caras,
Dixe ai instante,
Siempre và la Escarola
Con el Vinagre,
Tambien algunas de ellas
Llevavan verde,
Por que avia en el Campo
Con quien tenerle.

Pintèmos ya las Tropas
Del Enemigo,
Por q̄ ay tantas especies,
Como individuos.

Vnos son Alemanes,
Otros Tudescos,
Otros Brandemburgeses,
Y otros Suecos.

Ay tambien Palatiuos,
Y Venecianos,
Esquizaros, y Snizos,
Con Italianos.

Vienen tambien con ellos
Orros Alarbes,
Ingleses, Portugeses,
Y Catalanés.

juntó con la fiereza
De estas Naciones,
Vienen muchos Gitanos
Y otros Ladrones.

Para hazer de estas Gentes
Tan mal potage
Soltó Noè del Arca
Los Animales.

Dios nos libre, Señores
De tal canalla,
Que viene destruyendo
La Fè christiana.

Ya nos libra Phelipe
Con los azeros
Que para remediarnos
Le puso el Cielo.

El Inglès Estanope
Va por la posta,
Lleba puesta yna vizma
con sus Estopas.

A Estaremberg, que vino
Texiendó estambre,
Levdièron una trama
con los Alfanges.

Al Conde de Atalaya
Vino por Minas,
Y solo lleva Plomo
De las Castillas.

Bolvámos à Luisico,
Que con donayre,
Viene alegrando à todos
En el viage,

A su Madre le dice
con gran gracejo:
Vamos à casa Madre,
Que esta no quiero.

Dizes bien Niño hermoso
Buelve à tu casa;
Pues en ella naciste
con tanta gracia.

Bien podemos llamarte
Niño escòndido;
pues andas entre Montes
como perdido,

Baxa à alegrar tu Patria;
Narciso Bello,
Que à todos nos hechizas
con tus ojuelos.

Vèn à tirar pelotas,
Pero repara,
Que tires diestramente
Azia las calvas.

Y si tu no acertares
Por ser tau tierno,
Dile à Padre que tire
con todo acierto.

Dile, que ay en tus Bosques
Gran muchedumbre
De Raposas, y Lobos
Que los destruyen.

Dile, que salga à caça
Muy vigilante,
Procurando con maña
Darles alcance.

Dile, que no se escule
Por el trabajo,
Que aquestas Alimañas
Hazen gran daño.

Dile, que à su Escopeta
Registre el cebo,
Que à su tiempo de lumbre
con buen efecto.

Y finalmente dile,
Niño querido,
Que limpie de traydores
Estos Dominios.

• Alegremonos todos
Los que conformes
A Pheipe entregamos
Los coraçones.

Dios esta con nosotros,
Porque constantes
Seguimos la Iusticia
Por esta parte.

Demostre muchas gracias
Con todo aprecio,
Pues nos buelve à Pheipe
Nuestro consuelo.

Veuid muy en buen hora,
Rey Piadoso,
Pacifico, Benigno,
justo, devoto.

Ya Reynareis sin sustos,
Con gran sosiego,
Pues aveis padecido
Con tanto exceso.

Porque à Dios sois acepto,
Fuè necesario,
Que os probassen las penas,
Y los trabajos.

Como à David valiente,
(Si perseguido)
Para regir su Pueblo
os ha escogido.

Regid dichosamente
Rey Soberano;
Pues ya teneis al Cielo
De vuestra mano.

A la Rosa encarnada,
Flor de Azucena,
Salga otra vez triunfante
La Escarapela.



F I N

